

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Domingo 10 de Junio de 1894

MADRID — NUM. 6.785

AÑO XX—CUARTA EPOCA

EL EPILOGO DE MELILLA

La proposición incidental presentada ayer al Senado por el general Pando, sobre la organización del ejército, originó un debate importante, verdadera síntesis de cuanto se ha dicho sobre la cuestión de Melilla desde que el general Martínez Campos regresó de Melilla.

Sin reserva aplaudimos la tendencia de la proposición del Sr. Pando, porque realmente debe aprovecharse la triste experiencia de la campaña irregular de Melilla para enseñar, en cuanto sea posible, la mala organización de nuestro ejército: pero no podían pasar sin rectificación las cruces con que se forjó sus argumentos el general Pando, y a corregirlas acudió el ministro de la Guerra con un discurso lleno de sinceridad, que el Senado recibió con marcada simpatía.

El general López Domínguez reconoció como exactos muchos de los defectos de organización señalados por el general Pando, pero protestó contra el sistema de exigir a nuestro ejército una perfección en todo, que están muy lejos de alcanzar, los de las naciones de mayor poderío militar y de las más grandes sacrificios pecuniarios vienen haciendo para conseguirlo.

Por último, y esta fue la parte culminante del debate, el general Martínez Campos expresó su opinión sobre los sucesos de Melilla.

Todo su discurso, lleno de entusiasmo por el ejército y rebosando patriotismo, mereció los calurosos aplausos de mayoría y minoría. Sus frases sobre la mayor ilustración de nuestro ejército, comparado con los que hicieron las guerras del Norte y de Cuba, en elogio a la frugalidad, disciplina y valor de nuestros soldados; todo el discurso, en fin, es la obra de un militar práctico y valeroso, que sabe por experiencia lo que vale el ejército, y cuanto puede dar de sí en los buenos y los malos trances.

Pero mayor importancia tiene, a nuestro juicio, y más honra la buena fe del general, la declaración de que no hace la guerra más que para lograr la paz, y de que por eso en Melilla no tenía por qué combatir.

Esta es la condenación mejor y más terminante de aquella hembra que padecimos todos, y más que nadie el general Martínez Campos, autor del famoso telegrama: «Herido como estoy, con pocos ó muchos soldados, si el Gobierno quiere, me voy a Melilla».

Allá se fué, en efecto, realizando para ello un viaje de inógnita, y seguro de que apenas puesto el pie en tierra africana, se encontraba a tiro con los riflenos.

Llegado al terreno, pudo recobrar la serenidad de juicio de que dió nuevas muestras ayer tarde.

Gracias a ello nos es dable ahora pensar otra vez en nuestra Hacienda, y puede el general Pando presentar proposiciones para reorganizar el ejército, tal vez muy amargas, pero también muy justas.

Cuanto a las negociaciones seguidas en Marruecos, el general llevó su modestia al extremo de decir que no tenían mérito alguno.

Aquí, donde tantas sesiones del Parlamento se pierden en debatir rencillas locales ó disgustos de vanidad, la sesión de ayer en el Senado merece señalarse con piedra blanca.

Y no lo decimos tan sólo por el exaltado patriotismo que resplandeció en toda ella, sino porque al lado de sentimientos tan nobles hizo oír su voz el sentido común, factor, no tan lúcido ni tan prestigioso, pero harto más útil en las naciones modernas.

Porque hay que reconocerlo sin ambages. En la forma y manera de señalar, insuficiencias, no tenía razón el Sr. Pando; pero sí tenía alguna en el fondo.

LOS PRESUPUESTOS de Puerto Rico

Ayer, a primera hora de la sesión, los leyó el Sr. Becerra en el Congreso.

Las novedades más principales que contiene este proyecto, que va precedido de extenso preámbulo, son las que siguen:

Anuncia que el presupuesto actual de 1893-94 se liquidará con un déficit de 233.469 pesetas.

Se fijan los gastos para el próximo ejercicio de 1894-95 en 3.915.616 pesetas, y se calculan los ingresos en 3.977.876 pesetas, resultando un superávit de 62.259 pesetas.

Se eleva al 20 por 100 el impuesto sobre los derechos de todos los artículos del Arancel, exceptuando los vinos y sidras nacionales.

Este impuesto era en el actual de un 10 por 100.

Se fija en un peso el derecho de exportación por cada 100 kilos de café, que en el actual era de uno y medio.

Y se anuncia que hay la fundada esperanza de que la deuda de aquel presupuesto desaparezca en el próximo ejercicio.

Cuerpos Colegisladores

Senado

SESIÓN DEL DÍA 9 DE JUNIO DE 1894

Se abrió a las tres de la tarde, bajo la presidencia del marqués de la Habana.

El ministro de Marina se disculpó de no haber enviado los datos pedidos por el marqués de Aguilar de Campoo.

El Sr. Merelo pregunta cuándo empezará el Senado a discutir los presupuestos, pues ya debía entender en ellos la comisión, según previene el art. 88 del reglamento.

El presidente contesta que lo más pronto posible.

El Sr. Barzanallana dijo que el partido conservador no ha presentado candidatura para la comisión del convenio con Dinamarca, lo que prueba que no es obstruccionista.

En seguida pidió se imprima el informe del Consejo de Estado sobre el dicho convenio.

Se lee una proposición declarando que es conveniente depurar las causas de las deficiencias que se han observado durante la campaña de Melilla.

El Senado acuerda que se discuta en el acto, y el general Pando se levantó para apoyarla.

El país—exclama—sostiene el ejército, no para el sacrificio, sino para la victoria.

Después de la guerra de África era la marina de guerra española la tercera de Europa y ahora es la última.

Desde 1872 nos hemos empeñado en no tener ni soldados, pues no cuentan ni veintidós años con arreglo a la ley de reclutamiento. Sin clases, desde el licenciamiento de los sargentos, hay unas 11.000 solicitudes para salir del ejército.

Muchos renuncian los empleos de cabos y sargentos, para ser sustitutos y servir como soldados.

Con estos elementos, y además sin armamento, ¿cómo se puede afrontar un conflicto? A mí me temblarían las carnes.

Dijo que los recursos extraordinarios se han aplicado a todo menos al ejército y a la armada.

No estamos prevenidos para nada.

Nadie duda de las condiciones de soldado del general Martínez Campos. Yo le admiro. Bien me temo que su entusiasmo de soldado le llevará más allá de donde quería ir en Melilla.

Hombre de guerra hubiera podido esperar de aquel pobre ejército iguales resultados que en Cuba, en Cataluña y en el Norte?

El general Martínez Campos: Los mismos.

El general Pando: No, y mil veces no.

El soldado es un niño. Yo hubiera elegido las reservas para ejército activo. Vengo a consignar hechos y no a impugnar al Gobierno.

Afirma que es necesario estar prevenidos para acontecimientos más graves que los de Melilla, y entrando en otro orden de cosas, añade:

Se ha dicho que en Melilla cambiaron de trajes los oficiales y se mandaron cerrar portas de los fuertes. Yo hubiera hecho lo mismo.

Se viste al ejército de colorines inconvenientes para la guerra. En vez de imitar al león, es preciso acercarse al tigre para hacer hoy la guerra, sino se quieren sacrificios estériles.

Estará muy satisfecho el general Martínez Campos de su gestión diplomática, pero no puede estarlo de la militar.

Vivimos de milagro. La Providencia no se cansa de ayudarnos. Estamos a merced del primero que quiera imponernos la ley, ya de dentro, ya de fuera.

De seguir así, preferiría que España no tuviera ejército.

En Melilla no hubo municiones. ¿Y aquellas reservas de los regimientos? Las espolitas necesarias tuvieron que venir del extranjero.

El fuego lento se hacía porque no había otro remedio.

Lo que más necesitamos es defender el propio país, pues queriendo ó no, nos hemos de ver envueltos en los graves sucesos de Europa.

El ministro de la Guerra contesta al general Pando, diciendo que lo expuesto en su discurso es tan exagerado, que ha llegado a negar que la patria tenga medidas para defenderse.

Su señoría ha procedido con evidente exageración en todo, y ha negado que el distinguido general que mandó el ejército de Melilla hallara en el medio de ir a la victoria. (El general Martínez Campos: Pido la palabra.)

El soldado bisoño, a los seis meses de campaña, se puede comparar con el más aguerido.

La base de todo ejército son las reservas. El ejército activo es en todas partes de hombres jóvenes. El reclutamiento es igual en casi toda Europa.

La teoría moderna es que el soldado permanezca en las filas el tiempo necesario, y nada más, para ser un buen recluta.

¿Cree S. S. que el sargento debe ser oficial?

Deseo saberlo para conocer las esperanzas que hace concebir y el objetivo de su discurso.

Dice que el general Martínez Campos está satisfecho del ejército que encontró en Melilla, capaz de ir a la victoria, como de cumplir el fin de esa campaña, que era construir el fuerte de Sidi-Guaniach.

De Melilla no puedo ya decir nada bueno.

Nadie más que yo ha sentido la herida del ataque. No me he defendido con argucias ni retóricas, he dicho al Congreso la verdad escueta y desnuda.

Todo el mundo sabe que he cumplido como he podido, pero que he cumplido con mi deber.

Confiesa que se han invertido muchos fondos en las fortificaciones, pero que no da detalles sobre este punto porque sólo aprovecharían a los enemigos de la patria.

Como pusimos sobre las armas 300.000 hombres cuando la guerra civil, pondremos 500.000 y los necesarios cuando se trate de la defensa de la patria.

Es preciso elevar el ejército a la altura que le corresponde, pero al mismo tiempo es necesario fomentar las obras públicas, difundir la enseñanza y administrar bien el país.

El general Martínez Campos dice que sólo habla por deferencia al general Pando.

No halla ninguna diferencia entre el ejército de Melilla y los que mandó en Cuba y Cataluña, como no sea en favor del de Melilla.

Hoy tenemos mucho mejor ejército que antes; hay en él más fondo de disciplina, más ilustración que cuando empezamos a servir los de mi tiempo. Esto no se debe a este Gobierno ni al otro, ni a estos ni a los otros generales, sino al espíritu de estudio que hay en esta época. Por consiguiente, tan tranquilo, tan confiado estaba en aquel ejército como en cualquier otro que haya podido mandar y con el hubiera combatido con gusto, hubiera ido al combate: la victoria Dios sólo la da; pero yo creía firmemente en la victoria.

No fueron faltas de medios ni deficiencias las que me impidieron hacer la guerra, sino que al llegar allá y ver que nadie se oponía a mis derechos, ¿con qué razón iba a hacerla?

Elogia el ejército de Melilla, que durante los cuatro meses que lo mandó no ha dado lugar, ni a una represión, ni a una sumaria, ni a un castigo. (Aplausos.) (El Sr. Rivera: Viva el ejército español! Muchas voces: Viva!)

Es claro que no he conseguido triunfos de general en jefe, que hubiera sido lo que me hubiera gustado. No sé todavía si he conseguido triunfos de diplomático, pero ya he dicho que no aspiraba a ellos, pues mi aspiración, como siempre, ha sido servir a mi patria. (Muy bien.)

Algunos ha dicho que yo he hecho un Tratado como otros. Eso no me importa, pues ya he dicho que hego la guerra porque voy a la paz.

Lo que sí me importa consignar es que no he tenido trato ninguno, absolutamente ninguno con los generales carlistas de Cataluña, Valencia y Norte.

Se ha hablado de tratos en Cuba, y algunos de los generales me decían que se podría concluir la guerra por las armas.

Ya es tiempo de declararlo; no quería yo concluirlo por las armas; quería concluirlo por un abrazo.

No he dado cantidad alguna preavis.

Después de estipulada la capitulación del Zanjón fui yo espontáneamente quien dije que se diera dos pagas a cada individuo, y mi gran torpeza fue que al concluir la guerra no me quedé con fondos bastantes para dejárselos al capitán general que me relevó para que pudiera sostener a aquella gente que luchaba con la miseria, porque toda la isla de Cuba estaba destruida y tal vez no hubiera habido segunda interrupción.

¿Qué costaba la guerra de Cuba? Pues importaba 56 millones de pesetas el presupuesto de Guerra y 10 a 11 el de Marina. El 9 de Junio concluyó la guerra; el 17 me hice cargo de la capitulación general; el 1.º de Julio era el presupuesto de 30 millones; el 1.º de Septiembre 25 y el 1.º de Enero 21 y 8 el de Marina.

De 21 a 66 millones van 45. Siete días de guerra importan todo lo que se ha dado a los insurrectos para que pudieran vivir después de presentados.

Y no tengo más que decir.

Se entró en el orden del día, y el duque de Tetuán siguió explanando su interposición sobre las relaciones con Alemania, hasta que se levantó la sesión a las siete y media.

Congreso

SESIÓN DEL DÍA 9 DE JUNIO DE 1894

Abierta a las dos y media, por el señor marqués de la Vega de Armijo, el ministro de Ultramar, de uniforme, subió a la tribuna y leyó el proyecto de ley de presupuestos de Puerto Rico, que el ejército de 1894-95.

Jura el cargo de diputado el señor general Castro, y el ministro de Hacienda, contestando a preguntas que se le hicieron en anteriores sesiones, explica lo ocurrido en el último sorteo de la lotería.

El Sr. Domínguez Pascual pide unos estados referentes al Tribunal de lo Contencioso y al Consejo de Estado, y que se paguen los sueldos a los excedentes de la carrera judicial.

El Sr. Sánchez habla del mal estado en que se encuentra el destacamento de Río de Oro, y pregunta por qué se ha dispuesto el relevo de aquella fuerza de seis en seis meses.

Los Sres. Salas, Juncy, Albornoz, López Parra, Alvarado, Gallego Díaz, Alvear y Montilla (D. Jerónimo) exponen proposiciones y hacen preguntas de interés local.

El indulto general

El Sr. Carvajal explica su interposición declarándose contrario a la pena de muerte y a los indultos generales, que en todo caso deben ser obra de las Cortes.

Trata de los anarquistas fusilados en Barcelona, a quienes dice que debió alcanzar el indulto.

El ministro de Gracia y Justicia dice que el rey por la Constitución de 1876 puede conceder indultos generales sin ley especial y se extraña de que el Sr. Carvajal combata el ejercicio de esta prerrogativa, siendo así que cuando el centenario de Colón se levantó en el Congreso a pedir un indulto general.

Añade que desde que ocupa el ministerio sólo ha concedido el 14 por 100 de los indultos solicitados, y de 35 penas de muerte el Gobierno ha aconsejado a la reina el indulto de 32.

Termina defendiendo a los tribunales de Barcelona que condenaron a los anarquistas. Entrase en el orden del día y es proclamado diputado por Carrión de los Condes, el señor Pombo y Pombe.

Se aprueban definitivamente varios proyectos de ley, y continúa la discusión de la ley de represión del anarquismo.

En nombre de la comisión, el Sr. Lastres manifiesta que se han retirado los artículos 2 al 9 para modificarlos, y el Sr. Carvajal renuncia a la palabra que había pedido para combatirlas.

El Sr. Vallés y Ribot rectifica el discurso que pronunció el viernes y el ministro de Gracia y Justicia demuestra la necesidad de la ley especial que se discute y defiende a los tribunales y autoridades de Barcelona.

Se leen los artículos 2 al 9, nuevamente redactados, y los Sres. Carvajal, Garnica y marqués de Lema, piden la palabra en contra.

Se suspende este debate y se leen varios dictámenes, entre ellos el de los ascensos en el ejército de conformidad con el proyecto.

La sesión se levantó a las seis y media.

Balance del Banco

El oro continúa en la cifra de la semana pasada: la plata ha tenido un ligero aumento de ochocientos mil pesetas poco más; la cuenta correspondiente en el extranjero, subió de 467 a 497, y la de efectos a cobrar en el extranjero, subió también de 58 a 66 millones.

La de descuentos acusa poca actividad, habiendo aumentado poco más de ochocientas cincuenta mil pesetas. Préstamos ha tenido escasa variación.

Obligaciones del Tesoro ha bajado 234 millones en la semana, y Pagares del mismo acusa una baja de 302.

La cuenta corriente con el Tesoro ha subido 1207 millones.

Los billetes en circulación han aumentado de 925.31 a 932.29, ó lo que es igual, 6.98 millones.

Cuentas corrientes tiene un aumento de 469 millones, y ascendiendo a 316.17.

CRÓNICA

EL TONTO DE GABILÁN

«El arrojo»—como dice *La Correspondencia*—el arrojo de Juan Gabilán, guardia de seguridad núm. 1.085, fué el acontecimiento de ayer tarde.

Simón de la Rosa y Gabriel Herrero, manco de la farmacia establecida en el número 33 de la calle de Carretas, se inflamaron, ó les inflamó el alcohol que tragaban, y salieron a la calle pidiendo auxilio.

Sin la intervención de Gabilán hubieran perecido irremisiblemente. El mismo Gabilán fué curado en la casa de socorro de las quemaduras que sufrió en las manos al salvar de la muerte a los dependientes de la botica.

Juan Gabilán—continúa *La Correspondencia*—con gran riesgo, y sin hacer caso de las quemaduras que el mismo se había inferido al auxiliar a los heridos, logró apagar las llamas que los rodeaban, salvándolos de una muerte cierta.

¿Tonto de Gabilán! Ahora estará en su bohardilla correspondiente, con las manos ulceradas y el haber que por clasificación le corresponde.

¿Qué hizo, en suma?... ¿Salvar la vida a dos hombres?... ¿Si hubiera matado siquiera al Perdigón?

Después de todo—creólo el Sr. Gabilán—vale más la muerte de un toro, arrancándose de tercio, que la vida de dos ciudadanos...

¿Qué se propuso con su acto el Sr. de Gabilán? ¿Practicar el bien sobre la tierra de la calle de Carretas? Pues eso, según ha dicho recientemente *El Siglo Futuro*, se paga en el cielo. ¿Y si luego resulta que no hay cielo?

¿Qué se propuso con su acto el señor de Gabilán? ¿Una heroicidad?

No hay heroicidades en Madrid. ¿Qué Juan Gabilán salvó de la muerte a dos hombres?

—¡Ah!—exclama el pueblo.—¿Qué Juan Gabilán degolló a la mujer de la calle de Lavapiés, 18?

—¡Ah!...

Y siempre ¡ah! La misma cosa, idéntica exclamación anodina para medir lo grande y lo ruin, la virtud y el vicio. Lo único que atrae un *jaaaah!* es la muerte de un *Perdigón*. El héroe en Madrid vale por dos, por su heroicidad y por el valor de afrontar...

Si el héroe está aquí en ridículo. En segunda «se le saca punta». ¿Hizo usted una *hombrada*? «Su cuenta le tendrá». ¿No se acuerda con el intrínseco de la heroicidad? Pues se adivina ó se calumnia... Igual.

Es un barrio exceptivo por sistema. Y el talento, según Voltaire—el Voltaire francés y único, ¿se claro!—no consiste en dudar, sino en saber dudar.

¡Desgraciado pueblo el que no tiene héroes, ni siquiera Gabilanes! Para ir por el camino de la victoria, para triunfar, hay que creer en algo, en un monigote, llamémosle Napoleón ó Washington... En los asteroideos, con ser quien son, brotan plantas y flores. Hay que creer en eso. ¡Creemos en Gabilán!

Al héroe lo hacen casi siempre las circunstancias.

tancias. Gabilán, en Melilla, hubiera muerto como Margallo. Y en la calle de Carretas es el núm. 1.085, con las manos ulceradas y el haber que por clasificación le corresponde.

¿Tonto de guardia! Es muy posible que resulte manco (en vez de héroe), y en verdad que lo tiene merecido por haber empleado las manos en hacer beneficios donde todo lo grande ha llegado a ser mencecetez que inspira risa. Y si sale de la bohardilla manco y misero, dará gusto el verlo por ahí, con un cartelito, suscrito por la autoridad competente, que diga al público:

MANCO Y MENDIGO

POR HACER BIEN

Luis BONAFoux

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

Huracán

Viena 8 (11 n.).—Se reciben detalles de los destrozos causados por el terrible huracán de ayer.

En muchos sitios han quedado casi destruidas las cosechas, y gran número de personas han resultado heridas, pues los granizos eran de gran tamaño.

También se han inundado muchas cuevas y está interrumpida la comunicación en varios puntos.

La Exposición de Lyon

París 9 (8 m.).—Muchos diputados marcharán hoy a Lyon, con objeto de asistir mañana a la apertura de la Exposición obrera, cuyo acto será presidido por el alcalde, en representación del ministro de Obras públicas.

El Sr. Barthón hubiera deseado abrir personalmente dicha Exposición, pero se lo impide el tener que presidir la distribución de recompensas de la Federación de conductores y maquinistas de los ferrocarriles que se verificará mañana.

El conflicto anglo-congolés

Londres 9.—Ha muy discutido el telegrama del *Estandard*, porque la actitud de Turquía en el conflicto anglo-congolés tiene grande importancia.

Nadie ignora que muchas de las tribus que viven en los territorios inmediatos al Congo y en el mismo Congo han empezado desde hace algunos años su conversión al islamismo, cuya religión de día en día hace mayores progresos.

La intervención, por lo tanto, del sultán es un elemento que pudiera pesar mucho en las contingencias que el porvenir reserva a los países africanos, y ser muy apreciable para los Gobiernos europeos el apoyo del emperador de los otomanos.

Los franceses en África

París 9 (140 t.).—En el Consejo de ministros celebrado esta mañana en el Eliseo, bajo la presidencia del Sr. Carnot, quedó autorizado el Sr. Delcassé, ministro de las Colonias, para presentar en la Cámara un proyecto de crédito extraordinario de 1.800.000 francos destinado a los gastos que ocasiona la protección de los franceses en África.

El socialismo en Italia

Roma 9 (315 t.).—Inco diputados socialistas han acordado dimitir su cargo con objeto de que el Sr. De Felice y otros cuatro de los condenados por el movimiento insurreccional de Sicilia puedan presentar sus candidaturas en los distritos que aquellos dejan vacantes.

Cajas de retiro

París 9 (75 t.).—La Cámara en su sesión de hoy ha adoptado el proyecto de ley, que ya aprobó el Senado, creando cajas de retiro para los trabajadores de las minas.

El embajador de Francia en Madrid

Marsella 9 (7 t.).—En el vapor que procedente de Alejandría llegará mañana a este puerto, espere al marqués de Reverseaux, nombrado embajador de Francia en Madrid. El citado diplomático, se dirigirá desde esta población a París con el fin de recibir instrucciones del Gobierno, antes de marchar a posesionarse de su cargo. Esto lo verificará a fines del mes corriente.

CARTAS DE ROMA

MANIFESTACIONES Y ALARMAS.—GARIBOLDI Y EL ESTADUTO.—NUEVA CRISIS.—PROCESO NOVELSCO.

Roma, 5 de Junio de 1894.

La primera semana de Junio ha sido acentuada en acontecimientos y emociones vivas, uniéndose los fallos de procesos ruidosos a votaciones disputadísimas en el Parlamento; y en medio de todo esto, demostraciones ya patrióticas con motivo del aniversario de la proclamación del Estatuto constitucional, ó de la muerte de Garibaldi, a las que en Roma como en Milán, Génova, Nápoles y otras ciudades se han sucedido, para protestar contra la excesiva sentencia, cayendo sobre los conspiradores de Sicilia.

Mi esperanza de que ante el efecto causado por la petición fiscal, hecha al Consejo de guerra de Palermo, se mitigase la dura pena de muchísimos años de cárcel para los fautores de los *Pazzi* sicilianos, no se realizó, los

juces militares condenaron al diputado De Felice a dieciocho años de prisión, a diez y seis de Garibaldi, restando otros penas menores a diferentes acusados de conspiración, excepto dos, puestos en libertad. Como el telegrama le había anticipado lo que en Roma simpatizaban con la revolución de Sicilia, protestaron contra tal fallo, haciendo circular, apenas recibida la noticia en la capital de Italia, dos bombas en los edificios que contienen los ministerios de la Guerra y de la Justicia, sin causar afortunadamente desgracias personales; pero destruyendo algunas cornisas, reverberos y cristales, no sólo de los departamentos que más genuinamente simbolizaban la parte tomada por los poderes públicos en las sentencias palermitanas, sino en los palacios de los príncipes Borghese del Drago y Berardi, inmediatos a dichas localidades.

Al propio tiempo, en la Cámara de diputados, los republicanos Bovo e Imbriani calificaban de infame un fallo emitido por tribunal a sus ojos ilegítimo, apelando a la soberanía del pueblo para que lo anulase, enviando al Parlamento antes de que el recurso de los acusados se examinara en sesión, como representantes de varios distritos vacantes en Italia a De Felice y Boso Garibaldi.

La tensión de los espíritus era grande la víspera de la fiesta del Estatuto constitucional, que hace ya medio siglo dio Carlos Alberto al Piemonte y al Gobierno como el rey creyeron a privar de eficacia las impresiones en las esferas avanzadas. El presidente del Consejo sometió en este objeto un decreto a la firma regia, levantando el estado de sitio en los territorios de Mesina y de Carrara, y ya que no era dable por respeto al principio de Gobierno desvirtuar inmediatamente el fallo del Consejo de guerra de Palermo, al alzar en la noche del Estatuto el estado marcial en que se encuentran la isla desde Ezerio, recibiendo los reyes Humberto y Margarita a una numerosa diputación que se les presentó, con el objeto de pedir gracia para los condenados, ofrecieron interés a los consejeros de la Corona, a fin de que hicieran cuanto les fuese posible para atenuar estas penas. Substanció siempre la esperanza de una amnistía próxima, apenas se conoció un tanto los realidades, a consecuencia del matrimonio del príncipe de Nápoles que se insiste en considerar no lejano.

Pero entre tanto, el celebrarse el aniversario de la muerte de Garibaldi antes de que llegase el del Estatuto, dió motivo a tumultuosas demostraciones en Roma, aprovechando los partidos avanzados esta oportunidad para protestar enérgicamente contra la condenación de los que llaman mártires de la Sicilia.

En vano, para prevenir la efervescencia que, como en la Universidad de Nápoles, que ha debido cerrarse, reinaba en la de Roma, se presentó improvisadamente el ray acompañado del ministro de Instrucción pública Baccelli, para hacer una visita a los estudiantes. Estos lo recibían con grande ovación, viéndole la amable franqueza con que el monarca habla a los escolares. Antes de que dejase el claustro universitario, en ésta resonaron las vivas a De Felice y a Boso Garibaldi, cuya amnistía se solicita también del soberano. La demostración se reproduce al día siguiente cuando pasan por el ferrocarril de Roma, apasionados con cadenas que los enlazan, Barbatto y Montalto, otros dos jefes de los sicilianos, que van a purgar su pena en el presidio inmediato de Civitavecchia, mientras a sus compañeros de condenación les ha tocado realizarlo en los establecimientos penales inmediatos a Florencia y Nápoles, ciudades que los acogen con igual simpatía.

Y mientras en la isla Magdalena las naves de la marina regia hacen demostraciones por medio de sus dotaciones marítimas, ante la tumba de Caprea, que presencian todos los deudos pertenecientes a la familia de Garibaldi, aquí, en Roma, en la plaza del Pópolo, se reúnen cuantas asociaciones patrióticas, democráticas y anarquistas en la capital de Italia, a las cuales se ha agregado hasta el Capitolio vienen a unirse legiones de estudiantes, llevando todas banderas enlutadas a media asta, pues quieren conmemorar al propio tiempo la muerte del libertador de la Sicilia, y la protesta contra el Consejo de guerra que ha condenado a los que acaban como mártires del socialismo y del pueblo siciliano. Cuando junto al puente de Ripetta un fotógrafo presenta alto retrato del diputado y condenado De Felice, la demostración toma aspecto alarmante, y los gritos, los vivas y las músicas se repiten con grandísima intensidad ante el busto de Garibaldi en el palacio senatorial del Capitolio. Allí pronuncia un discurso medio místico, poético y sentido el profesor Bovo, el Castelar de Italia, quien condena a la vez las influencias vaticanas y las dictaduras militares que desvirtúan las conquistas en el campo popular hechas por Garibaldi y Mazzini, y menoscaban las libertades de la Sicilia. A la arenga de Bovo, que se ha enervado en límites hasta cierto punto permitidos por la ley, siguen otras más revolucionarias del diputado Agnini, y que producen al fin un conflicto entre los manifestantes y los guardias de Questura, con arrestos en la plaza del Capitolio, y gran cantidad de golpes, sonando algún disparo de revólver.

Al fin amanece el domingo 8 de Junio, fiesta del Estatuto constitucional. El rey pasa la revista del cuerpo de ejército que guarnece a Roma en el antiguo campo pretoriano de los romanos, y más tarde, acompañado de la reina y de los príncipes, pone una corona preciosa de bronce sobre el obelisco egipcio que en la plaza de las Termas dioclecianas conmemora la batalla de Dogali, en que perecieron 500 italianos, pero cuya sangre ha sido rescatada por el triunfo reciente de Agordat en Diciembre de 1893, conseguido contra los derroches del Sudán. El ministro de Instrucción pública tiene, como en la Universidad, algunas frases elocuentes, evocando las glorias de Italia.

Los reyes son aclamados al volver al Quirinal, aun cuando aquella misma noche y al retirarse del bello espectáculo de la *Girandola* que ilumina con sus llamas de fuego los antiguos jardines de Salustiana, recorren algunos edificios en su tránsito por callejuelas estrechas que han de pasar al trasladarse a la tribuna regia. Es siempre el mismo tema, reclamando la libertad de los mártires de Sicilia, mientras diversas banderas rojas se enarbolan en varios puntos de la ciudad.

Alternando con estas manifestaciones, aniversarios y fiestas, la Cámara de Diputados se consagra en los días que llevamos de Junio a un trabajo de fe y de deseos maciones referentes al problema financiero, que demuestra la doble impotencia del Gobierno y de la oposición. Va pasado casi un mes de estos debates entre los partidarios del ministro de Hacienda, sosteniendo sus nuevos impuestos sobre la sal, la riqueza territorial y la renta, y los que creen que, exhausta Italia y en gravísima crisis su crédito, no pueden conceder sino la mitad de esta cifra, debiendo obtenerse lo

demás de grandes economías en los gastos del Estado. Cuando el Parlamento iba a votar sobre una moción de Zanardelli, asistida por todas las oposiciones análogas, y que rechazaba el plan del Gobierno, Crispi déja caer sobre la Cámara, como verdadera bomba, una propuesta en la que alzando todo voto sobre los nuevos impuestos, pide que la Asamblea elija una comisión de 18 diputados, que sustituyéndose en realidad a los ministros, establezca la cifra de las economías posibles en los presupuestos del Estado; después de lo cual podrá venir a un acuerdo sobre la suma de los sacrificios necesarios a la nivelación de los gastos y de los ingresos, reconocido como indispensable por el Parlamento.

La agitación que este origina en la Asamblea resulta indescriptible. Uno tras otro suben a la tribuna el marqués de Rudini, Crispi, Zanardelli, Giolitti, Martini, jefes de las diversas oposiciones, sosteniendo que jamás se ha encomendado a los diputados la función de reorganizar los servicios públicos, que sólo los ministros tienen elementos para realizar. A lo cual contesta el presidente del Consejo, que lleva solo la voz por parte del Gobierno en esta apasionado debate, no ser culpa del Gobierno si la Cámara no ha querido concederle los planes poderosos pedidos para reorganizar, sobre la base de grandes economías, toda la administración del Estado, cosa imposible ante los intereses de la localidad que representan los diputados. Era este un argumento que se volvía contra su propia propuesta, encomendando a una comisión de diputados lo que él reconocía ser tan difícil realizar en las Cámaras. Al fin se procede al voto y 229 contra 194 y 14 abstenciones toman en consideración la propuesta de Crispi. Diputados de la izquierda, se hacen todavía más como, entrando en el examen de la proposición, se cambian frases apasionadas entre Crispi y Zanardelli, antiguos colegas de partido y de Gobierno, y los ministeriales ministeriales segen con invectivas un discurso de oposición de Giolitti, el predecesor del actual Ministerio, insultándole como el principal sostenedor de los escándalos de los bancos. En la plaza falta la voz del barón Nicotera, que, dado por muerto hace una semana, parece volver a la vida, siendo por ello objeto de las más cordiales felicitaciones, a empezar por las del rey.

Por último, anoche, a hora avanzada, llamada la Cámara a votar sobre la moción ministerial, acordó la elección de los dieciocho comisionarios extraordinarios por 225 votos contra 214 y seis abstenciones declaradas, resultando, sobre un total de 445 sufragios pronunciados, una mayoría absoluta de sesenta y tres sufragios.

A la hora en que escribo no se sabe sino que Crispi ha presentado la dimisión.

Como si Italia no tuviera bastante con los Consejos de guerra, siempre actuando en Sicilia, y los escándalos por causa del Banco Romano que se prosigue en Roma, en este Tribunal correccional se desenvuelve desde hace una semana uno de los procesos más novelescos y dramáticos que registrarán los anales judiciales.

Dos sacerdotes franceses, privados de decir el santo sacrificio por las autoridades eclesiásticas, residentes hace tres años en Roma, como representantes de una asociación religiosa-política, cuyos objetivos son colocar en el trono de San Luis a un titulado Carlos II de Borbón, y que tiene su centro en un santuario también interdicto de Logni, aldea inmediata a Chartres y donde se dió la célebre batalla de 2 de Diciembre de 1870, entre franceses y prusianos, entregaron veinte mil francos a una supuesta condesa de Saint-Arnaud, que se dice pariente del mariscal autor del golpe de Estado, a otro no menos poderoso duque de Rustali Roscello, italiano, pero general y diplomático un día al servicio de la República de Honduras, y a cierto Salvucci, que se llamaba antiguo camarero del Papa, León XIII. Estos tres sujetos, como los abates franceses, sostienen haber libertado al verdadero Santo Padre de los subterráneos del Vaticano, donde estaba encerrado desde la Pascua de 1892 a la Pascua de 1893, con la circunstancia de que en todo este espacio de tiempo apareció sustituido en los palacios apostólicos por un falso Papa, puesto allí por la camarilla de cardenales.

En el proceso se han presentado cartas admirablemente imitadas del verdadero León XIII, cuyo carcelero, durante un año, fué el archiduque Salvador de Lorena, hijo de la gran duquesa de Toscana, que expiaba también otro gran delito en las catacumbas vaticanas, mientras el mundo los creía naufragando en los mares. La convicción que de su novela afectan los fanáticos o estafadores que figuran en tal proceso, ha ofrecido escenas las más atroces al público que asiste estos días al Tribunal de San Felipe Neri. La novela terminará mañana con la condena de los supuestos libertadores del Pontífice.

SILVIO.

Tribunales

Mañana lunes comenzará ante la sección tercera de esta Audiencia, la célebre causa instruida por el juzgado de la Universidad contra Rosa Ponce de León y D. Luis Maeso, por homicidio, provocación de aborto y uso indebito de profesión.

Ante el Tribunal de lo Contencioso se verá el día 11 la excepción alegada por la Diputación provincial de Navarra, sobre si se han de fijar timbres móviles en las obligaciones emitidas por dicha Corporación.

Se ha encargado de la defensa de la misma D. Francisco Silvela.

El fiscal de Barcelona ha presentado un escrito de calificación respecto al atentado de los anarquistas cometido en el Liceo.

Parce ser según afirma un periódico, que el ministerio fiscal pide la pena de muerte para Salvador Franch y cadena temporal para Afero como encañador, y Prats como cómplice.

Es de suponer que la vista se celebrará antes de las vacaciones del verano.

Se ha visto en la Audiencia de Guadalajara la causa seguida contra Tomás Retanas, por asesinato del anciano Pedro Martí, ocurrido en el pueblo de Mandaroma.

El tribunal de Derecho, de acuerdo con el veredicto del Jurado, ha condenado al procesado a la pena de muerte.

El vecindario de Cón (Málaga) solicitará de la reina el indulto de los cinco autores del asesinato del cura de aquel pueblo, condenados a muerte por el Tribunal Supremo.

muchas cosas unas laceritas que se apagan muy tarde. Con frecuencia despiertan en las calles, a las tres de la mañana, cuando despierta la aurora. A veces, contrariando el buen reflejo, asombran por la ventana del albañico, o por el balcón del tercero, una silueta negra que permanece un instante apoyada en el alfiler, lanza una bocanada de humo a la luna y torna a entrar en el cuarto, recordando de nuevo el hueco del balcón de la ventana su tono vivo y candente de hervor.

Si penetráramos en cada una de estas habitaciones, surgiría ante nosotros en todas las mismas escenas. Un aposento pequeño y humilde, un par de sillones entre inválidos y maltruchos, la cama de hierro, con las ropas alborotadas, convertidas en un verdadero caos; un portafolio cargado de papeles, una mesa de pátas no muy firmes, sobre su tabla un marqués de texto, de cuartillas de papel de apuntes, y en medio de semejante aluvión de cosas una cafetera de metal, acorciada por las llamas azules del alcohol, y una tetera y un plato, esperando al grande amigo de los nervios que ha de poner en fuga al blando sueño que, no entendiendo de conveniencias sociales, llega pian pianito empujando en apoderarse de los párpados juveniles.

Yendo y viniendo por la habitación, con un volumen en la mano, sentándose de pronto rendido, envuelto en una nube de humo de cigarro, como una fiera en su jaula, desmenuzando, pilló, con la barba crecida, procura el estudiante materia a prisa y corriendo la ciencia en la cabeza, recitando en alta voz a secciones, aislada del mundo, sin ánimo de desahogar, y llegando a un absoluto olvido por unos días, amigos y modistas, francesas y bañes, propuesto a realizar el imposible de salir bien en los exámenes.

No hay otro remedio. Ha dejado pasar el primer llamamiento, creyendo sin duda que cada día de Junio duraba no sé, una noche por otra fue desahogado, el último rapaso y de pronto el tiempo se le echó encima galopando, que ha llegado la segunda vuelta y que no tiene otra solución que dejar el malhadado examen para Septiembre o presentarse en la siguiente mañana ante el tribunal. Y he aquí por qué en estas noches resplandecen las altas horas, con un vivo resplandor de horno, las ventanas de muchos estudiantes.

DEPERATIVOS

A primeros de Julio se inaugurará en Amberes el primer Congreso internacional de la prensa. Nuestro Comité ya está nombrado, por cierto con un vicio de origen, como con fundamento hace observar un periódico barcelonés, puesto que no figura en esa junta ni un solo periódico de provincias, y hay ochocientos.

Yo no sé cómo andará la profesión por el extranjero, aunque de seguro no resultará por peor situación que por aquí. Entre nosotros hemos venido ya a un estado tal, que hay que negarle, imitando al apostol con el maestro, el ocultar a la manera de los agentes de policía secreta con sus medallas.

Cuidado que no hay institución más noble ni más augusta ni de más trascendentes fines; ella es el símbolo de la vida moderna, la encarnación de este espíritu amplio y libre a que nos ha traído el progreso, y en embargo no es todo lo amada que debiera, porque le falta el prestigio que no tiene.

Por qué razón ha de servir para periodista todo el mundo, cuando precisamente es la profesión que más conocimientos exige? A periodista se dedica el estudiante desahogado que no pudo concluir su carrera, a quien no le dió gana de trabajar; a periodista se mete el que ambiciona subir pronto, medrar a escape, y lo mismo vierte ideas avanzadas que retrogradadas... ¡Ideas, ideas! ¡Ah! Pero hay una cosa santa y esplendente que se llama idea? Pues no se había enterado el periodista de ocasión, atento sólo a su propósito personal de hacerse un hueco cuanto antes. Para ser ingeniero, o médico, o abogado, se necesita una preparación previa, más o menos amplia.

Llegar a periodista es una cosa sencillísima; basta querer, proponerse. Por no exigir, ni se exige saber gramática; la mayor parte de las notas dadas a los estudiantes por los periodistas en su redacción tienen que ser corregidos, y aun escritos de nuevo por el jefe. Diríase que vamos, según la frase del vulgo, emulando al cangrejo: para atrás. Allí por los años del cincuenta al sesenta y tantos, cuando floreció aquella brillante pléyade de jóvenes que luego ha ocupado los primeros puestos de la nación, no se lanzaba nadie al periodismo sin poseer siquiera las cuatro reglas del oficio: analogía, prosodia, sintaxis y ortografía. Y eso, qué es?—dirán muchos del día.—Una vanidad.

Un quidam, que tiene un resentimiento personal con alguien... Al periódico con un artículo que arruina. Otro sujeto que quiere sacar dinero... Periódico que fundó para pagar a tal o cual corporación, con el propósito de que él tape la boca. Y así, hasta lo infinito, con lo que la bola de nieve ha ido aumentando de tal modo, que basta hoy declarar la profesión de periodista para que se le crea a uno capaz de las mayores indignidades. No, no por fortuna. Hay mucho bueno, mucho honrado, mucho noble. Ahora que va a celebrarse un Congreso de prensa, es ocasión oportuna de plantear esta cuestión tan veces iniciada: la de depurar quién merece, y debe, y puede llamarse periodista, quitando la máscara después a los vividores que medran a costa de la institución.

LOS SERNOS

Manuel y Pepe y Francisco y todos los simpáticos individuos del gremio están de enhorabuena. Hace siete u ocho noches, el honrado astur, todavía envuelto en la bufanda, abrían en silencio, melancólico y triste, sin advertirnos, con su inocente y brutal franqueza, que nos retirábamos muy tarde, sin habernos de la vecina del tercero ni de sus singulares visitas, ni de las cosas en construcción en los solares próximos. Conociase lo que algo muy grave conturbaba su espíritu. Sin hablar una palabra metía la llave en la cerradura, y sin hablar una palabra salubraba en el arranque de la escalera con el farol en alto.

Hoy ha recordado su antigua y peculiar alegría, ha tornado a su nocturna jovialidad, y ya vuelve a hablar a voces y a reír a carcajadas en la escalera sin acordarse del sueño de sus ahondados, y ya vuelve a tenernos un cuarto de hora en la puerta distraídos con su pintoresca charla, que no es parte a interrumpir la ruidosa sarta de botarzas que se le escapan a uno de la boca. Por que, es lo que él dice lleno de gratitud:—

—¡A ustedes los que escriben en los papeles, les debemos principalmente que no haya prosperado ese tributo que nos imponían!

Alfonso PÉREZ NIEVA.

Ayuntamiento

Los Sres. Ruiz Jiménez, Aguilera y Franco Rodríguez, autores del presupuesto fra-

casado, piensan presentar y defender ante la Junta municipal de asociados un voto particular pronunciado que se anulen todos los nuevos impuestos y se aprueben todas las economías que ellos habían considerado necesarias para desahogar al Ayuntamiento de gastos superfluos.

El señor conde de Romanones está decidido a que todos los plazos y trámites que la ley exige y determina para la aprobación definitiva del presupuesto municipal se cumplan estrictamente y sin la menor alteración.

Ya ha sido firmada en el Ayuntamiento la escritura de adquisición de la casa Carrera de San Francisco, con cuyo derribo se ha de terminar la obra de prolongación de la calle de Bailén, acordada por el Ayuntamiento.

El arriendo del Real

De las proposiciones presentadas a concurso hace dos días, como saben nuestros lectores, sólo dos, según se dice, tienen probabilidad de éxito. Nos referimos a las de los señores Rodrigo y Ferrer.

En verdad que el ministro de Fomento tendrá que pensar mucho antes de decidir entre las dos, pues ambas son aceptables y en ellas se nota el firme deseo de favorecer los intereses del público y proporcionándole, de paso, la mayor novedad y el mejor espectáculo posible dentro de las condiciones que reclama su cultura e ilustración.

Terminados los exámenes ordinarios del curso académico de 1893 a 1894 en la Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado, y también los ejercicios de oposición a los cinco premios en metálico, los trabajos ejecutados por los alumnos de la misma, se hallarán expuestos en los salones de dicha Escuela los días 11, 12 y 13 del corriente, de ocho a doce de la mañana.

En Villagarcía se ha celebrado días pasados el enlace de la bella señorita doña Aurelia Cortés con nuestro querido amigo y compañero en la prensa el co-proprietario de *El Imparcial*, D. Ramón Gasset.

Desearnos al joven matrimonio larga felicidad.

Hoy, domingo, se verificará en el Paraninfo de la Universidad de Valencia una solemne sesión, que tiene acordada aquel Claustro, para honrar la memoria del sabio rector y catedrático que fue de la misma, D. Eduardo Pérez Pujol.

El Sr. Santamaría de Paredes, profesor de la Central y admirador del malogrado hombre de ciencia, leerá el discurso apologético que se le encomendó escribir al efecto.

La citada sesión revestirá extraordinaria importancia, y concurrirán a ella todas las autoridades y lo más selecto de aquella capital, así como los representantes de otras Universidades y varios hombres eminentes que cultivaron amistad con el nunca bastante sentido doctor Pérez Pujol.

Literatura en broma

Los conocidos autores cómicos Sres. Llamendos, Marín, Merino, Gabaldón y Rojas, amablemente secuestrados por el empresario del Teatro Moderno, han escrito en treinta y ocho horas dos obras en un acto: *Copa-Club*, revista política, y *La romería del Halcón o el alquimista y las villanas y desdenes mal fingidos*, jugueta que viene a ser un presentimiento cómico-lírico de lo que hubiera sido hace cuatro siglos *La verbena de la Palomera* si entonces hubieran existido los Sres. de la Vega y Bretón.

Escribirán la música de estas obras los maestros Brull, San José y Arnedo.

La conducción del cadáver de la malograda señora de Anca, sobrina del Sr. Cánovas del Castillo, verificada ayer tarde, fué una verdadera manifestación de duelo y simpatía hacia la familia de la finada.

A las cinco de la tarde fué bajado el cadáver, encerrado en severo féretro de hierro, sin adornos alguno, a hombros del viudo don Pedro Anca, de los hermanos de la difunta D. José y D. Máximo y de su primo D. Máximo Cánovas y Vallejo.

Poco después pisó en marcha la comitiva, yendo al frente el estandarte de la Sacramental de San Isidro y el clero parroquial con cruz alzada. Seguía el carro fúnebre—que con arreglo a las disposiciones de la finada era modestísimo—en cuyo testero posterior venían tres coronas de flores naturales, con sendas dedicatorias, de su tío D. Antonio Cánovas del Castillo, de doña Carmen Zafra y de una amiga.

Presidían el duelo ilustre jefe del partido conservador, su hermano D. Emilio, el capellán de la casa, y D. Segundo Varona, formando parte del mismo los exministros señores marqueses del Pazo de la Merced, Cos Gayón, Romero Robledo, general Azcárraga, y los señores condes de Casa Sedano, marqueses del Vadillo, Rolland, Botella (D. Francisco), marqueses de Valdeiglesias, conde de Montecarlo, Villalba (D. Eleuterio), Alvear, general Salcedo, Ordóñez, Ugarte (D. Javier), Omeza, Trayer, Barroso, Bore y Romero Cabillo, Conde y Luque, general Foxá, Retortillo y Macpherson, Guerra, otros diputados y señores de las minorías conservadoras, y gran número de oficiales de artillería e ingenieros, compañeros del Sr. Anca.

Roció nuestro pésame la respetable familia del Sr. Cánovas.

Suspensión de pagos y quiebras

En la presidencia del Consejo se han recibido telegramas de diversos puntos, suscritos por comerciantes responsables, en que se interesa al señor marqués de la Vega de Armijo para que ponga al debate, a fin de que puedan aprobarse las Cortes antes de que se suspendan las sesiones, el dictamen relativo al proyecto de ley sobre suspensión de pagos y quiebras.

El asunto tiene, en efecto, gran interés para todas las clases mercantiles.

Reorganización de servicios

Las autorizaciones concedidas al señor ministro de Gracia y Justicia en el proyecto de ley de presupuestos, son dos.

Por la primera se le autoriza para reorganizar los servicios por obligaciones civiles de su departamento, invirtiendo al efecto, durante el año económico de 1894 a 95, la suma de 215.265 pesetas, importe de la economía que resulta en el presupuesto de dicho ministerio, comparado con el de 1893 a 94, y disponiendo además de las que resulten en la sección 5.ª, capítulo único, de obligaciones generales del Estado, por la colocación de funcionarios excedentes que actualmente perciben haber en este concepto.

Esta reorganización de servicios se llevará a cabo en el plazo de treinta días, siguientes al de la publicación de la ley, dentro del cual el Gobierno dictará las medidas necesarias para su cumplimiento.

Por la segunda se le autoriza para suprimir o refundir los registros de la propiedad cuyos productos no hayan llegado en el último quinquenio a 2.000 pesetas anuales por término medio, cuidando de agregar su te-

riorio a los registros limitados y afijar la capitalidad en donde sea más conveniente para el mejor servicio.

El asesinato de Lavapiés

Signe ignorándose el paradero del presunto autor del crimen cometido en la calle de Lavapiés, núm. 18. El juez continúa las diligencias del proceso con toda actividad, pero el asunto ha perdido todo el interés que suscitó en los primeros momentos de conocerse el delito.

Hoy domingo, a las diez de la noche, se celebrará en el Ateneo de Madrid una velada, organizada por la sección de Literatura, en honor de los Sres. D. Juan Martínez Villergas y D. Ramón Rodríguez Correa. Tendrán composiciones de ambos poetas los señores Ramos Carrión, Campill, Burgos (don Javier), Aza (D. Vital), Quenec, Pérez (don Felipe), Fernández Shaw, Ferrari, Ortiz de Pinedo (D. Adelardo) y Palasio (D. Manuel).

Por la dirección general de Instrucción pública ha sido nombrado profesor de Ciencias, encargado de los cursos experimentales del Museo pedagógico nacional, con la gratificación anual de 1.000 pesetas, D. Ignacio Boixar de Utrilla.

En la noticia que ayer dimos referente a una cuestión habida en la Diputación provincial con motivo de una subasta, parece que hubo algún error de información.

El Sr. D. Miguel X., no acometió con un estanco al Sr. Serrano, pues la herida que éste sufrió en la cabeza fué causada con un bastón. Un portero, al querer arrancar la casa al Sr. X., dejó desnuda la hoja.

Quedan complicados los señores que nos han rogado que hiciésemos esta aclaración, los cuales no son *primitos* sino que acuden tan a buena ley como cualquier otro postor a las subastas.

Ayer por la mañana se practicó una importante operación quirúrgica al insigne pintor D. Federico de Madrazo.

De todas formas desearnos que el resultado sea completamente satisfactorio.

Hoy, a las siete de la tarde, se espuró en Madrid el ciclista Sr. Ronof, que pasó a la mañana por Irún.

Con motivo de la proximidad del día de San Antonio las barriadas de Alicante, Meliades de Viento y Misericordia, de Almería, esta última construida por la prensa asociada madrileña, preparan grandes fiestas para celebrar el santo, cuya iglesia también construyó la prensa.

Se ha puesto a la venta la notable y esperada obra de los distinguidos abogados señores Medina y Marsón, titulada *Leyes de Hacienda de España*.

Con más espacio daremos cuenta de esta importante compilación, que comprende 2.000 páginas de copiosa lectura y que es la primera que se ha intentado en España sobre tan vasta como enmarañada parte de nuestra legislación.

Por hoy nos limitamos a felicitar a los autores por su trabajo, que ha de alcanzar el mismo éxito que sus *Leyes civiles y penales*.

El día 15 del corriente termina el plazo concedido por el alcalde-presidente para que los acreedores del Ayuntamiento desde el año 1894-95 a 1899-98 cuyas cuentas pasen de 1.000 pesetas y no excedan de 2.000, presenten sus reclamaciones en la contaduría de la Villa en forma verbal, al efecto de que, reconocido su derecho, pueda serles satisfecho el importe de su crédito.

En su número de hoy publica *El Postigoso* los nombres de las alumnas y alumnos que más se han distinguido en los exámenes de la Escuela Nacional de Música, y en premio publicará varios extraordinarios con los retratos de los mismos.

Hoy, domingo, inaugurará la «Sociedad Gimnástica Española» las excursiones semanales al campo y los juegos físicos al aire libre con una partida de Lawn Tennis en la Florida, bajo la dirección del catedrático doctor Fraguas y con el concurso del director general de Instrucción pública, del presidente de la Diputación y del alcalde, señor conde de Romanones.

Hoy, domingo, a las nueve y media de la noche, habrá en el Centro Gallego una reunión familiar, tomando parte en ella el célebre violinista gallego José Zela, tan aplaudido recientemente en el circo de Celón.

A esta reunión, para la que no se hace invitación especial, podrán concurrir los socios con sus familias.

Ya se sabe de una manera evidente por qué los Sres. Parrín y Palacios, al componer su famosa zarzuela *Ceremonia Nacional*, pusieron en boca del personaje que representa al vino de Jerez aquellos versos que han dado la vuelta al mundo:

«En las copas oro fundidos etc.
Se referían al Jerez de Pedro Domeq.
Es el único que pueden atribuírse esas excelentes condiciones.
Probado, si lo dudáis.

La Compañía Maderas, Madrid (Argumosa, 14, teléfono 689), Bilbao y Santander.

Quina dulce, económica y sin rival, contra calenturas, indigestión, Dr. Santoyo, Linares.

PROBADO EL
COGNAC HENRI GARNIER & C.^o

SUCESOS

En el domicilio de la señora condesa de Gomar, paseo de la Castellana, 16, se descubrió ayer mañana un robo, cuya cuantía se ignora, porque la señora condesa está ausente y en la casa no había criadas.

Creese que el robo consistió en ropas, porque todos los armarios y cómodas estaban en el mayor desorden, cuando esta mañana se presentó el juzgado.

A las diez de la mañana los guardias de seguridad, José Fernández y Manuel Díaz, de servicio en la Castellana, dieron cuenta de que desde el piso tercero de la casa número 16 del citado paseo, pendían, llegando hasta el suelo, unas cortinas sujetas a un balcón por la parte de un callejón sin nombre, que comunica la calle de Serrano con la Castellana.

Suspechando que se hubiera cometido algún robo, se dió aviso a D. José Villalobos, hermano de la señora condesa de Gomar, inquilina del cuarto, y que en la actualidad se encuentra en Valencia.

Hecho un minucioso reconocimiento, no se encontró a nadie, notándose, sin embargo, que los cerrojos de la puerta de la escalera interior habían sido arrancados, y que todos los muebles estaban abiertos y esparcidos los efectos y ropas por el suelo.

Supóngase que los ladrones buscaban valores y alhajas que oportunamente se hallaban depositados en el Banco.

No se sabe a punto cierto los efectos que hayan podido ser sustraídos.

Los ladrones dejaron abandonados una pajarera, un puñal y un par de alpargatas, de cuyos objetos se hizo cargo el juzgado, disponiendo que quedase una pareja encargada de la custodia de la mencionada habitación, hasta el regreso de la señora condesa, que ya ha sido avisada por su familia.

Ayer tarde falleció repentinamente en el piso cuarto de la casa número 8 y 10 de la calle de Berroque, el inquilino Silverio Carmo Muñoz, de ochenta y seis años de edad, comerciante retirado, y natural de Añover de Tajo.

El juzgado se presentó en la mencionada habitación y ordenó la traslación del cadáver al Depósito.

Varios gitanos que habitan por las inmediaciones del barrio de Tetuán, cerca de los Cuatro Caminos, rieron en la madrugada de ayer, con motivo de la venta de una caballería.

De la contienda resultaron gravemente heridos cuatro de ellos, los cuales fueron curados en la casa de socorro del distrito del Hospicio.

Los guardias que prestaban servicio en la calle de Bravo Murillo, detuvieron ayer a Joaquín Cován Menéndez, de veintiseis años, que había tratado de abusar brutalmente de un niño de trece años, a quien a la vez había robado una blusa con una pequeña cantidad de metal.

En la casa de socorro del distrito de la Latina fué auxiliada ayer mañana una joven de diecinueve años, soltera, llamada Soledad Cano, que había tratado de envenenarse tomando una disolución de fosfatos.

Según allí manifestó, trató de atentar contra su vida a causa de un disgusto que con una compañera de mercado había tenido anteaño tarde.

En estado satisfactorio pasó a su domicilio.

En la farmacia establecida en el número 33 de la calle de Carretas, se inflamó ayer tarde un frasco de alcohol, resultando con graves lesiones quemaduras a un niño de diez años.

Este fué conducido a la casa de socorro del distrito, cuyos médicos le han curado de primera intención.

A las seis de la tarde de ayer un tranvía atropelló en la calle de Carretas al conductor del mismo, que delante de las malas trataba de hacerlas retroceder.

El infeliz recibió tan fuerte golpe con la lanza en el pecho, que hubo necesidad de conducirlo a la casa de socorro, donde a última hora continuaba en gravísimo estado.

A petición de un individuo, ha sido detenida ayer en la calle de Sevilla, Asunción Santos Pérez, sirviente sin domicilio, porque según manifestó aquél, estando empleada hace poco tiempo en su casa, despareció llevándose un mantón y otros efectos.

El juzgado entiende en el asunto.

En la calle de Toledo se sintió ayer repentinamente enfermo un albañil llamado Eduardo Zapata. Los guardias le condujeron en seguida a la casa de socorro del distrito, en la que falleció poco después. Según los partes facultativos esta muerte parece que es de las llamadas naturales.

El día político

La interpelación explanada por el general Pando en el Senado para censurar los actos y la conducta del Gobierno en Melilla, por

la mala situación en que el interelante supone que ha quedado el ejército, fué motivo y ocasión para que el ministro de la Guerra hiciera del ejército un cumplido elogio y para que en el debate tomase parte el general Martínez Campos, para pronunciar una defensa elocuente de nuestros soldados en la campaña de Melilla.

Intercaló de paso revelaciones sumamente curiosas de cómo terminó la guerra en Cuba y emitió algunos conceptos que llenaron de contento a los ministeriales.

Lo hacemos constar porque, fuera de la nota anterior, todas son contradicciones para el Gobierno, aunque no de tanto alcance, como pudiera hacer sospechar su misma indole.

En esto del empréstito arrecia la oposición hasta el punto de amenazar con que el proyecto quede abandonado. Se oponen a él los partidarios del libre cultivo del tabaco, porque la garantía que se ofrece de los productos de esta renta, hoy arrendada, creen que ha de ser un obstáculo a sus aspiraciones. Opíñense a su vez los que se muestran poco favorables a prestarlo, su aprobación los diputados antillanos, porque piensan que puede ser una remora a que se den facilidades para la introducción en la Península del tabaco cubano.

La combatirán resueltamente los conservadores, recordando que los liberales impugnaron su proyectado empréstito, precisamente porque en él se ofrecía la garantía de tabacos. Y todos ellos andaban en tratos para entenderse en las secciones y presentar candidatura en frente de la del Gobierno, confiando en que triunfarán sus candidatos, en dos por lo menos.

Pero el principal adversario del proyecto de empréstito, el que lo ha agitado en fier con sus propios razonamientos, es el señor ministro de Hacienda, quien al decir de *La Correspondencia*, se expresa, hablando del mismo, de este modo:

«Debo declarar, y lo declaro sin rodeos, que siendo diputado de oposición, combatí este proyecto anunciado por los conservadores, pero precisamente por haberle anunciado entonces sin necesidad, es hoy más difícil llevar a cabo el empréstito, sin este requisito, en buenas condiciones.»

«Por tanto, yo en esto no hago más que cumplir con mi deber como ministro de Hacienda, anunciando al país el medio más conveniente de llevar a cabo la operación de crédito en mejores condiciones para el Tesoro; pero si no le quieren, si entienden que este medio no es aceptable, a mí no me importa, pues yo para nada necesito el empréstito.»

Los mismos conceptos y en idénticas o muy parecidas frases oímos expresar al señor Sagasta.

Con lo cual no hay para qué decir si el empréstito tal como ha sido proyectado y sometido a la deliberación de las Cortes tendrá probabilidades de éxito.

Así y todo, como el Gobierno no puede desistir de la otra parte del proyecto que se refiere a la ley de Tesorerías y arreglo con el Banco, ha puesto especial cuidado en formar una candidatura de amigos fieles en la que figuran los Sres. Montilla (D. Juan), Celleruelo, Urzúa, Cobán, Laviña, Alonso Martínez (D. L.) y el exministro Sr. Puigcerver, designado para que la presida.

También es de consignar, sin el menor propósito pesimista de nuestra parte, que a todas luces arrecian los vientos de oposición en contra de los presupuestos.

No ya los republicanos y milvelistas, persistiendo en su actitud de los primeros mo-

mentos se aprestan a combatirlos, sino que los conservadores, rectificando algo de sus primitivos propósitos, parecen que se preparan a no quedarse atrás en este terreno.

Relacionada con esta atmósfera de combates contra la obra del Sr. Salvador, citóse a una conferencia que a última hora celebraron en el despacho de ministros el presidente del Consejo, el de la Cámara señores marques de la Vega de Armijo, el aludido señor ministro de Hacienda y el presidente de la comisión de presupuestos, Sr. Mellado, cambiando impresiones poco favorables a la pronta discusión de los mismos.

La oposición no tiene confeccionada la suya, que se acordará probablemente en la reunión anunciada para esta noche, en el Congreso, de los partidarios del libre cultivo del tabaco.

Pero no se desiste por eso en los trabajos preliminares para facilitarla, y la subcomisión de Gracia y Justicia estuvo reunida estudiando el presupuesto, y acordó llamar a su seno al ministro para pedirle explicaciones sobre sus reformas.

Se va aclarando lo que quieren los navarros. Está confirmado el rumor de que la Diputación foral no acudirá al llamamiento del Gobierno, si éste no la obliga; y aun así se negarán a tratar del concierto por no creerse autorizada para ello.

En su opinión debe convocarse una diputación especial para modificar la ley del 41, como especial fué la diputación que hizo aquel pacto.

Lo cual, como ayer decíamos, es una nueva complicación.

En la *Gaceta* aparecerá mañana una disposición declarando limpias las procedencias de Lisboa.

Ayerse reunieron en el Congreso las comisiones siguientes:

La que entiende en el proyecto del *Salto del tapón* del ejército, que dió dictamen favorable, con varias pequeñas modificaciones que no afectan la esencia en los artículos 1.º, 2.º, 14 y 15.

La de la proposición de venta de monedas para la creación de Bancos agrícolas, que acordó pedir a Fomento algunos documentos y una relación de los montes que están en disposición de venderse, para no incluir en el dictamen a aquellas provincias que no posean ninguna de tales condiciones. También abrirá más adelante una amplia información.

La de ascensos de tenientes de navío para estudiar la ponencia de los Sres. Marengo, Audón y Spottorno.

La de tratados con Rusia y Bélgica dejó sobre la mesa el dictamen favorable, que no ofrecía dificultad por estar ya el asunto prejuzgado por la comisión del Senado.

Mañana se reunirán las comisiones del *Bill* de indemnidad, para fijar definitivamente los turnos y la de presupuestos.

El presidente de ésta ha recomendado a los presidentes de las subcomisiones que procuren llevar juicio aproximado de sus secciones a la reunión, con objeto de que el dictamen pueda quedar redactado en toda la semana.

También se reunirá mañana la comisión de presupuestos de Puerto Rico. En breve emitirá dictamen.

Entre los diputados de oposición y algunos ministeriales partidarios del libre cultivo del

tabaco hubo ayer gran marejada en contra de los presupuestos.

Los más entusiastas llegaron a decir que las tres cuartas partes de los diputados son opuestos a los proyectos del ministro de Hacienda; pero caracterizados ministeriales desvanecieron estas ilusiones y se extrañaron de la actitud de los conservadores en contra de un proyecto de empréstito con la misma base que ellos proyectaron y presentaron a las Cortes.

El Sr. Silvela dijo en los pasillos de la Cámara que las pocas modificaciones que contiene el proyecto de presupuestos comparándolo con el vigente, permiten que pueda aprobarse en el Congreso en unas ocho o diez sesiones bien empleadas.

En la sección tercera se reunieron algunos diputados valencianos, para tratar de la dimisión que ha presentado el alcalde de aquella capital.

El senador Navarro Sr. Gurra reflejó el escrito de la Diputación provincial de Navarra con motivo del art. 24 del proyecto de presupuestos, que determina la base para el concierto económico entre aquella provincia y el Estado.

Creese que el ministro de Hacienda ha sido inspirado por el Sr. Gamazo, y, por tanto, continuará la resistencia a la celebración del concierto.

La comisión de represión del anarquismo presentó ayer tarde nuevo dictamen. Se cree que el artículo segundo será muy combatido.

El marqués de Comillas celebró ayer tarde una nueva conferencia con el ministro de Fomento sobre la cuestión de ferrocarriles.

Los Sres. Laá, Avila, López Oyarzábal y Carvajal se reunieron ayer tarde para estudiar el proyecto de empréstito con la garantía de la Compañía Arrendataria perjudicial a la realización del libre cultivo del tabaco.

Los tres últimos señores citados entienden que el empréstito será una poderosa traba para conseguir el libre cultivo del tabaco, y por tanto, se debe trabajar para derrotar a la candidatura ministerial en las secciones.

El Sr. Laá sostuvo criterio contrario, y se acordó convocar para esta noche a las nueve, a los diputados que componen la asociación nombrada para la defensa del libre cultivo.

FRONTONES

Beti-Jai

—Más te valdría estar durmiendo que irte frontones partidos a ver; dinero que te apuestas, Ochandiano que te pierdes.

Así nos decía ayer en la calle de Hortaleza el boticario de Echegarribay, persona de buenos antecedentes, aunque muy aficionado a jugarlos los cuartos.

—Pues yo, le contesté, como tengo la bolsa escudilla, me veo libre de esas debilidades de los pelotaris. Pero según lo que usted me dice, debe venir de Beti-Jai; cuénteme qué ha pasado, que tan desesperado le tiene.

—Portal y Urcelay te jugaran colorados, contra Gamborena y Ochandiano que azules jugar, pero pusieron verdes a los *caladricos*, aunque doctor, que acertó bonitamente.

Poco trabajo costóles ganar a colorados, que siempre tenían servida a gusto pelota, y de este modo cuando Portal no quería entretenerse la dejaba a Urcelay, que es un buen zaguero, y tanto que te apuestas. Gamborena comprendió su falsa situación y se echó a dormir; sólo algunos tantos bonitos hacer. Se quedó en 38.

Ochandiano... palabras no tener castellano y aconque, explicar cosas feas que te hizo. Público silbar, patear, protestar como donostiarras delante de Sagasta. Yo perdí 1.300 duros que había apostado contra 7.

—Acompaña a usted en el sentimiento. Al separarnos cantaba un ciego frente al café de Santa Bárbara.

Yo no digo que haya tongo; pero el que quiera ganar, con jabón se ha de lavar de los principios del Congo.

Fiesta Alegre

Se jugó un bonito partido, con emociones fuertes y cambios bruscos. Jugaron Tacolo, Aduna y Urbista, contra Guruciaga, Uranga e Igueldo, ganando éstos, que dejaron a sus contrarios en 40 tantos.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

TEATRO MODERNO.—En este favorecido teatro debutó anoche la distinguida primera tiple, señorita doña Luisa Medina, con la zarzuela *Vina*, alcanzando un verdadero triunfo, tanto por la hermosura y pureza de su voz, como por la desenvoltura y arrogancia con que desempeñó su papel; el público la colmó de aplausos y la hizo repetir todos los números de música.

La empresa, constante en su afán de complacer y corresponder a las simpatías que el público demuestra a tan elegante teatro, ha contratado al apilado barítono Sr. Ripoll, y al joven actor cómico Sr. Capilla, que debutarán con las obras *Lucifer* y *Old Swiella*, respectivamente, descansando con esto algún tanto el Sr. Carrasco, del excesivo trabajo que ha tenido.

BOLSA DE MADRID

9 de Junio.—A las 4 de la tarde.

Interior, 4 por 100 contado.....	69'25
— — — fin actual.....	69'30
— — — fin próximo.....	69'00
Exterior, 4 por 100 contado.....	72'25
Amortizable, 4 por 100.....	78'20
Billetes Cuba 1896.....	110'50
— 1890.....	96'65
Acciones Banco España.....	396'00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	171'00
Paris vista.....	21'35
Londres vista.....	30'54

A la citada hora, se conocían los siguientes cambios:

Barcelona	
Interior 4 por 100.....	69'30
Exterior 4 por 100.....	72'28
Paris	
Exterior 4 por 100.....	66'40
Benta francesa 3 por 100.....	100'55
Londres	
Exterior 4 por 100.....	65'58

DE LA AGENCIA FABRA

Londres 9.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 65'50. Buenos Aires 9.—Precio del oro en el día de ayer, 351.

TEMPERATURA

A las ocho, 16 sobre 0.—A las doce, 25.—A las cuatro, 23.—A las seis, 20.—Máxima, 28.—Mínima, 13.—Barómetro, 708.—Buen tiempo.

Imprenta y litografía La Catalana San Agustín, 2.—Madrid.

Por último, la iglesia que la Santa Virgen había pedido, la Basílica, empezaba a levantarse en la cúspide de la roca misma. Desde el primer día, el abate Peyramale, cura de Lourdes, lo dirigió todo, con un celo extremo, porque la lucha lo había convertido en el creyente más fervoroso y sincero de la obra. Con su paternidad algo ruda, había acabado por adorar a Bernadette; hacia cuya la misión de la niña, entregábase en cuerpo y alma a la realización de las órdenes que había recibido del cielo, por boca de aquella inocente.

Y se extendían en esfuerzos dominadores, queriendo que todo fuese bellísimo y grandioso, digno de la Reina de los Angeles que se había dignado visitar aquel rincón de montañas.

La primera ceremonia religiosa no se verificó hasta seis años después de las apariciones. Instalaron con la gran pompa, en la Gruta, una estatua en mármol de la Virgen, en el sitio en que ésta había aparecido. Fué un día espléndido. Lourdes estuvo empavado y todas las campanas fueron echadas al vuelo.

Cinco años más tarde, en 1889, celebróse la primera misa en la cripta de la Basílica, cuya vellea no estaba aún terminada.

Los donativos aumentaban sin cesar. Corría un río de oro hacia la Gruta, una ciudad entera iba a surgir del suelo. Era la religión nueva que acababa de fundarse. El deseo de curar, curaba. La sed del milagro, hacia el milagro. Un Dios de piedad y de esperanza salía del sufrimiento del hombre, de esa necesidad de mentira y de consuelo que, a todas las edades de la humanidad, ha creado los paraísos maravillosos del más allá, donde una omnipotencia hace justicia y distribuye la eterna felicidad.

Los enfermos de la sala de Santa Honorina, no veían, en la victoria de la Gruta, más que sus triunfantes esperanzas de cura. Corrió a lo largo de las camas un estremecimiento de alegría, cuando Pedro, con el corazón vivamente agitado en presencia de aquellos miserables rostros que se tendían hacia él, ávidos de certeza, repitió:

—Dios había vencido, y los milagros no han cesado desde aquel día, y las criaturas más humildes son las más consoladas.

Dejó el librito. Acababa de entrar el abate Judaine. Iba a empezar la comunión. María, presa nuevamente de la fiebre de la fe, con las manos ardientes, se inclinó hacia Pedro, diciéndole:

—Amigo mío ¡ah! dispénsame el gran obsequio de escuchar la confesión de mi falta y de absolverse. He blasfemado; estoy en pecado mortal. Si no viene usted en mi ayuda, no voy a poder recibir la hostia consagrada, ¡y necesito tanto ser consolada y fortalecida!

El joven cura se negaba con el gesto. Nunca había querido confesar a aquella amiga, la única mujer que había amado y deseado, en los sanos y joviales años de su juventud. Pero ella insistía.

—Se lo suplico; va usted a contribuir al milagro de mi curación.

Y el cedió al fin, y recibió la confesión de su falta, de la rebelión impía de su sufrimiento contra la Virgen, que había permanecido sorda a sus plegarias; y luego le dió la absolución, con las frases sacramentales.

El abate Judaine había puesto ya el copón sobre una mesita, entre dos cirios, cuyas llamas parecían dos estrellas tristes en la semi-oscureza de la sala.

Acababan de decidirse a abrir una de las ventanas del patio, porque el olor de aquellos cuerpos enfermos y de aquellos trapos amontonados, se había hecho insostenible. Pero no entraba aire ninguno. El patio estrecho, lleno de tinieblas, parecía un pozo abrasado.

Pedro se ofreció a servir al abate Judaine y recitó el *Confiteor*. El capellán, revestido de alba, después de haber contestado con el *Miserere* y el *Indulgentiam* levantó el copón, diciendo:

«Este es el Cordero de Dios que borra los pecados del mundo.»

Cada una de las mujeres que esperaban con impaciencia la comunión, atormentadas por sus males, como el moribundo espera la vida de una poción nueva, que tarda en venir, repetían tres veces, con la boca cerrada, este acto de humildad:

«Señor, no soy digna de que entres en mí, pero di solamente una palabra, y mi alma quedará curada.»

El abate Judaine había empezado a dar la vuelta a las camas lamentables, seguido de

al desconocido, encarcelaba el milagro. Y las autoridades civiles tuvieron la candidez de creer que todo había concluido; que aquellas cuatro tablas iban a detener a las pobres gentes, sedientas de ilusión y de esperanza.

Una vez proscripta, prohibida por la ley como un delito, la religión nueva ardió con una llama inextinguible en el fondo de todas las almas. Los creyentes acudían, a pesar de todo, cada vez en mayor número. Se arrojaban a distancia y sollozaban delante del cielo prohibido. Y los enfermos, los pobres enfermos, ¡sobre todo, cuya curación velaba un bando bárbaro, burlaban la interdicción arrastrándose, pasando por los agujeros, venciendo los obstáculos con el único y ardiente deseo de robar agua.

¿Cómo había allí una agua prodigiosa que devolvía la vista a los enfermos y los miembros a los tullidos, que curaba instantáneamente todos los males, y había hombres, revestidos de autoridad, bastante crueles para encerrar aquella agua bajo llave para que cesase de curar a los infelices, ¡qué monstruosidad! El pueblo bajo dejaba oír un grito general de execración. Protestaban indignados todos los desaherados, que tenían tanta necesidad de lo maravilloso, como de pan para vivir.

Según la orden gubernativa, tenían que formar expediente a los culpables; y así fué que pudo verse ante el tribunal un desfile lamentable de viejos y de hombres estroizados, culpables de haber bebido en la fuente de la vida. Balbuceaban, suplicaban, no comprendían cuando les imponían una multa.

Y el pueblo rugía fuera, pues nunca se manifestó más furiosa impopularidad como la que iba levantándose contra aquellos magistrados, tan crueles con la miseria humana, contra aquellos señores sin piedad que, después de haberse apoderado de toda la riqueza, no querían siquiera dejar a los pobres la ilusión del más allá, la creencia de que un poder superior y bueno se ocupaba materialmente de ellos, devolviéndoles la paz del alma y la salud del cuerpo.

Una bandada de pobres y de enfermos dirigidos a casa del alcalde. Arrodilláronse en el patio y entre sollozos suplicaron a la autoridad municipal que mandase abrir la Gruta. Y lo que decían era tan lastimero, que todo

el mundo lloraba. Una madre presentaba su hijo medio muerto. ¡Le dejarían fallecer en sus brazos, cuando había allí una fuente que había salvado a los hijos de otras madres!

Un ciego enseñaba sus ojos turbios; un páldo niño escrofuloso ostentaba las llagas de sus piernas; una mujer paralítica trataba de juntar sus tristes manos retorcidas. ¿Querían dejarlos perecer? ¡Les negaban la última probabilidad divina de vivir, ya que la ciencia de los hombres les abandonaba!

Y la desesperación de los creyentes eran igualmente grande. Los que estaban convencidos de que se había entreabierto un rincón del cielo, en la noche de su sombría existencia, se indignaban de que los arrebatasen aquellos quiméricos gozos, aquel supremo consuelo para su sufrimiento humano y social, de creer que la Santa Virgen había bajado a traerles la infinita dulzura de su intervención.

El alcalde no pudo prometer nada, y el pueblo se retiró lloroso, próximo a rebelarse como bajo el golpe de una grande injusticia, de una crueldad imbecil con los pequeños y los pobres de espíritu, que clamaba venganza al cielo.

La lucha continuó durante algunos meses. Era un espectáculo extraordinario el que ofrecían hombres sensatos como el ministro, el prefecto, el comisario de policía, animados ciertamente de las mejores intenciones, luchando con una multitud cada vez más numerosa de desesperados, que no querían que les cerrasen la puerta de la ilusión, el traqueteo místico de la dicha futura, donde se consolaban de su miseria presente.

Las autoridades exigían orden, respeto a una religión prudente, al triunfo de la razón; mientras que la necesidad de la dicha arrebatada al pueblo en alas del deseo exaltado de curar en este mundo y en el otro.

¡No sufrir más! ¡Conquistar la igualdad del bienestar! ¡No marchar ya sino bajo la protección de una madre justa y buena! ¡No morir sino para despertar en el cielo!

Y era necesariamente aquel ardiente deseo de las muchedumbres, aquella santa locura de la universal alegría, que los habían de barrer la rígida y recelosa concepción de una sociedad bien organizada, donde las crisis epidémicas de las alucinaciones religiosas

ESPECTACULOS

LANA.—A las 9 y 11.4.—(Última función).—Zaragoza.—Segundo acto de la misma.—El oso muerto dos veces en la misma acción.

A las 4.—Viajeros de Ultramar.—Segundo acto de la misma.—Zaragoza.—Segundo acto de la misma.

POLO.—A las 8 y 9.4.—De Jetafe al Paraíso de la familia del Hijo Maroma.—El dúo de la Africana.—La verbena de la Paloma.—El boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

A las 4 y 12.—Novillos en Polvoranca ó las hijas de Peco Ternerio.—El Dúo de la Africana.—De Jetafe al Paraíso ó la familia del Hijo Maroma.—Segundo acto de la misma.

MODERNO.—A las 8 y 9.4.—El Cabo Baqueta.—Los Anarcoides.—Nina.—Los africanistas.

A las 4 y 12.—Chateau Margaux.—El Monaguillo.—Coro de señoras.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 4 y 12 y 8.—Dos grandes funciones monográficas.—Verdaderos sucesos.—Los exóticos del África.—Los Relámpagos.—El hombre arsenal.—Los Leones.—Último domingo del perro serpentina y la parodia de los adivinadores modernos.—Baile Catalana y Vascongada.

Sillas de paseo. 1.50 pesetas, y entrada general para señoras, niños y militares, 50 céntimos.

GRAN CIRCO DE COLON.—A las 5 y 9.—Dos grandes funciones; en ambas tomarán parte todos los artistas de la compañía y la pantomima de costumbres andaluzas, titulada: Academia Taurina, en la que se había un bravo becerro.

Entrada general 50 céntimos.

TEATRO DE LA INFANCIA.—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

FIESTA ALLEGRE.—A las 5.—Gran partido entre Casarreo, Martín, Pío Lapera (Franchosa) y Norberto Amenabar (Ignacio) contra Ignacio Berceciatús (Tucol), Ildefonso Izquierre (Aduna) y Melchor Guzmán, á sacar de los siete cuadros.

Terminado el partido, se jugarán dos quinielas.

BETI-JAI.—A las 5.—Gran partido extraordinario entre Ellegui y Chiquito de Abando contra Portal, Isidro Brau y Ochandiano.

PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve á doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochece.

VINO DE BUGEAUD

TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

El mejor y el más agradable de los tónicos, recetado por las notabilidades médicas en la Anemia, la Clorosis, las Fiebres de toda clase, las enfermedades del Estómago, las Convalecencias.

SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Exigir las firmas BUGEAUD y LEBEAULT y sobre las botellas.

PAR MATOR (P. LEBEAULT) 62, 6, Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

EL AGUA DE COLONIA

DE SÁNCHEZ OCAÑA

un producto de tocador especialísimo, ya por su aroma delicado, como por su acción tan beneficiosa sobre la piel. El que la usa una sola vez, difícilmente la confunde con otras muchas que se titulan medicinales. Frascos de 1, 1.75, 3 y 8 pesetas. Litro 6 pesetas. Únicamente en su farmacia, ATOCHA, 35, frente á Relatores.

ATLANTICO PEREIRA

ORLEANS

SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Exigir las firmas ATLANTICO PEREIRA y sobre las botellas.

SOLUCION PAUTAUBERGE

El remedio para las enfermedades del pecho

La Catedral de Pautauberge se emplea en las enfermedades del pecho y en las enfermedades de la laringe y de la tráquea.

SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Exigir las firmas PAUTAUBERGE y sobre las botellas.

COMPANIA VASCO-ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Unas.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella.

Otras.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Unas.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sabado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Barria, al lado de la batería Salvaa.

ESQUELAS

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.

Precios muy económicos.

ESQUELAS

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.

Precios muy económicos.

ESQUELAS

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.

Precios muy económicos.

LA MÁS ALTA RECOMPENSA CONCEDIDA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO!!

LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS

Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores, y MÁS DEL DOBLE DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS.

SUCURSAL EN MADRID

23-CALLE DE CARRETAS-25

CATÁLOGOS ILUSTRADOS GRATIS

VINO CORDIAL DE CEREBRINA COMPUESTO

del DR. ULRICH, Químico

A BASE DE CEREBRINA Y ACIDO FOSFO-GLICÉRICO

sustancias tónicas naturales extraídas de la masa cerebral y médula espinal de vaca, que poseen poder alimenticio sobre el cerebro y sistema nervioso humano, á los cuales devuelve la parte fosforada que se pierde lentamente por las enfermedades, comunicando energía y vitalidad al organismo, regenerando visiblemente al enfermo en pocos días y completando la nutrición cuando es tardía ó lenta. Kola, coca, jugo de carne peptonizada, albuminato de hierro y manganeso y damiana.

Es el vigorizante más poderoso, el reconstituyente más rápido y el tónico vitalizador más energético del cuerpo humano y del sistema nervioso.

Este vino es un verdadero Cordial. Su sabor es agradable. Puede tomarse con toda confianza. Siempre hace bien. Su efecto fortificante es inmediato.

la debilidad y prostración nerviosa producida por insomnio, excesos de trabajos intelectuales y sufrimientos morales.

la anorexia, digestión constante de dormir, pereza y sueño involuntario. Desacostumbramiento, fatiga física y mental. Raquitismo.

la anemia, clorosis, jaquecas y neuralgias rebeldes. Ataques de nervios. Menstruación difícil y dolorosa. Flores blancas. Palpitación del corazón.

la debilidad general, extenuación, parálisis, temblor y flojedad de las piernas. Enflaquecimiento progresivo. Falta de apetito por atonía del estómago. Dispepsia y diarreas crónicas.

la espermatorrea, pérdidas seminales y de la sangre. Tristeza, depresión física y mental. Pérdida de memoria. Incapacidad para estudios y negocios. Váridos, desmayos y escórfulas.

la debilidad sexual é impotencia por abusos de la juventud. Vejez prematura. Debilidad de la médula espinal y convalecencias descuidadas.

El uso de este remedio regenera la sangre, de ahí la rápida mejoría que produce, bastando tomar un solo frasco para sentir alivio y alentar al paciente á continuar usando el Vino Cordial hasta obtener la curación completa. Es el mejor preservativo de la tisis y catarros.

De venta por Cayoso y Moreno (sucesores de Moreno Miquel), depositarios exclusivos para España, Arenal, 2, Madrid.

EPILEPSIA y accidentes nerviosos se curan radicalmente con el jarabe antiepileptico de P. Urgell. Se expende farmacia del autor Riera, 22, Vía. Dr. Martínez, Jacometrezo, 32, y Dr. Gómez Pardo, Santa Isabel, 5, Madrid.

GRAJEAS DEMAZIERE

CASCARA SAGRADA

Indicador de Hierro y Cáscara

El más ACTIVO de los FERRUGINOSOS

PARIS. C. DEMAZIERE, 11, Avenue de Villiers

Depósito en todas las principales Farmacias.

PEDRO COGNAC DOMEQO

en todos los Cafés, Casinos, Fondas, Hoteles y Restaurantes acreditados.

LA PILBORAS DE DEHAUT

no titubee en purgarse, cuando lo aconsejen. No hacen el uso ni el consumo, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Causa el escape, para purgarse, la hora y la comida que más le convienen, según sus ocupaciones. Como el causante que la purgación queda completamente anulada por el efecto de la buena alimentación, uno se decide á volver á emplear cuando se necesita.

A LOS AFICIONADOS AL BUEN TE

Bajo la sencilla denominación de Té especial, la Compañía Colonial ha puesto á la venta en sus dos establecimientos, sitos calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un Té negro superior, de finísimo aroma y exquisito gusto, puesto en elegantes cajitas chinas de metal, al módico precio de una peseta cajita de 60 gramos (quince tazas).

La Compañía colonial expende además diferentes clases de té negro, verde y mezcla, desde cuatro pesetas los 460 gramos, al peso y en cajitas de cartón.

De venta en los establecimientos de la Compañía Colonial, Calle Mayor, 18 y 20, y Montera 8.

son condenadas como atentatorias al buen orden de los espíritus sanos.

En aquel momento, la misma sala de Santa Honorina se sublevaba. Pedro tuvo que suspender un instante su lectura, ante las exclamaciones ahogadas que traban al comisario de policía de Setenas y de Herodes. La Grivota se había puesto de pie sobre el colchón murmurando:

—¡Ah, monstruos! ¡La Santa Virgen que me ha curado!

La Veta, vuelta á la esperanza, en la sorda certeza de que iba á morir, se enfadaba al pensar que si el prefecto hubiese triunfado, la Gruta no existiría.

—Entonces no habría peregrinaciones; no estaríamos aquí nosotros; no curaríamos á centenares todos los años.

Tuvo un acceso de sofocación, y fue preciso que sor Jacinta la sentase en la cama. La señora de Jociquiere aprovechó la ocasión para pasar la sartén á una mujer joven, enferma de la médula.

Otras dos mujeres, que no podían permanecer en la cama, á causa del calor que se les hacía intolerable, daban vueltas, pisando quedo, silenciosamente, como fantasmas blancos y borrosos.

En un extremo de la sala, salía de las tinieblas una respiración penosa que no había cesado, acompañando la lectura de una especie de estertor. Elisa Rouquet era la única que dormía tranquilamente; tendida de espaldas, ostentaba su llaa horrosa, que se iba secando.

En las doce y cuarto. De un momento á otro podía llegar el abate Judsine para la comunión. La gracia volvía á penetrar en el corazón de María; ésta estaba convencida ahora de que si la Santa Virgen se había negado á curarla, ella misma tenía seguramente la culpa, porque había dudado en el momento de ser sumergida en la piscina.

Y se arrepentía de su rebelión, como de un crimen. ¿Podría ser perdonado jamás? Su faz pálida se había abatido entre sus hermosos cabellos rubios; sus ojos se llenaban de lágrimas y miraba á Pedro con una tristeza infinita.

—¡Oh, amigo mío! ¡Qué mala he sido! Al escuchar los crímenes de orgullo de ese prefecto y de esos magistrados, he comprendido mi falta... Hay que creer, amigo mío; fuera de la fe y del amor, no hay felicidad posible.

Como Pedro quisiese dar por terminada su lectura, todas exclamaron, exigiendo la continuación. Y él tuvo que prometer que seguiría hasta el triunfo de la Gruta.

La empalizada la tenía cerrada aún. Sólo de noche, ocultamente, se podía ir á orar y á llevarse una botella de agua robada. En tanto, aumentaban los temores de algún tumulto. Contaban que pueblos enteros de la montaña se proponían bajar á libertar á Dios. Era una leva en masa de los humildes, una avalancha tan irresistible de los sedientos de milagro, que el simple buen sentido y el buen orden iban á ser barridos como una paja.

El primero que tuvo que rendirse fue monseñor Laurence, en su obispado de Tarbes. Toda su prudencia, todas sus dudas, se vieron arrolladas por el movimiento popular.

Durante cinco meses había podido permanecer aislado, impedir á su clero que siguiese á los fieles que iban á la Gruta y defender á la Iglesia contra aquel viento desencadenado de superstición.

Pero ¿qué seguir luchando? Era tan grande de la miseria del desgraciado pueblo, puesto bajo sus auspicios, que se resignó á darle el culto idólatra de que la sentía ávido. Sin embargo, por un resto de prudencia, se decidió simplemente á nombrar una comisión encargada de proceder á una información. Era la admisión de los milagros dentro de un plazo más ó menos largo.

Si monseñor Laurence era el hombre de sana cultura y de razón fría que se cree, ¿cuál no sería su pesadumbre al tener que nombrar aquella comisión? Debía arrojarse en su oratorio y suplicar á Dios, soberano del mundo, que le dictase su conducta. No creía en las apariciones. Tenía de las manifestaciones de la divinidad una idea más elevada, más intelectual. Pero, ¿no era piedad y misericordia acallar los escrúpulos de su razón y las noblezas de su culto, ante la necesidad de aquel pan de la mentira, que la pobre humanidad necesita para ser feliz?

—¡Oh! ¡Dios mío! Perdonadme si os hago descender del poder eterno en que estáis, si os rebajo á ese juego infantil de los milagros inútiles. Es injurioso el haceros intervenir

en esa aventura lastimosa, donde únicamente hay enfermedad y desvario.

«Pero ¡oh, Dios mío! sufran tanto, tienen tanta sed de lo maravilloso, de cuentos de hadas, para distraer su dolorosa vida!

«Vos mismo ayudaréis á engañarlos, si fuesen vuestro rebaño. ¡Que todo lo que sea en detrimento de la idea de vuestra divinidad, redunde en consuelo para estos infelices!

Y el obispo, derramando lágrimas, había hecho el sacrificio de su Dios á su caridad ardiente de pastor, en provecho del lamentable rebaño humano.

Luego el emperador, el señor de los señores, se rindió á su vez. Hallábase entonces en Biarritz, donde le enteraban diariamente de todo lo relativo á las apariciones, de las cuales se ocupaba toda la prensa de París. La persecución no hubiera sido completa, si en ella no hubiese tomado parte la pluma de los periodistas volterrianos.

Y el emperador, mientras que su ministro, su prefecto y su comisario de policía combatían por el buen sentido y por el buen orden, guardaba aquel gran silencio de soñador despierto, que nadie se atrevía á penetrar.

Llegaban peticiones cada día, y el emperador callaba.

Presentáronse obispos y altos personajes; grandes damas de la corte le llamaban aparte para arrancarle una declaración, y él callaba.

Trabábase todo un combate sin tregua en torno de su voluntad: por un lado los creyentes, ó simplemente las cabezas químicas, apasionadas por el misterio; por otro lado, los incrédulos, los hombres de Gobierno, que recelan de los trastornos de la imaginación; y el emperador callaba.

Pero bruscamente, en su decisión de hombre tímido, habló.

Corrió el rumor de que había tomado una resolución, ante las súplicas de la emperatriz. Esta intervino, sin duda, pero hubo sobre todo en el emperador una reminiscencia de su antiguo ensueño humanitario, un reflejo de su piedad real por los desheredados.

Sucedido lo mismo que al obispo: no quiso cerrar á los miserables la puerta de la ilusión, manteniendo la orden impopular del prefecto que prohibía á los enfermos desaherados que fuesen á beber la vida á la fuente santa. Y envió un telegrama, la orden breve de derribar la empalizada, para que la Gruta quedase libre.

Entonces, fué el hosanna, fué el triunfo. La nueva orden fué leída en Lourdes, entre los redobles del tambor y los loques de la trompeta. El comisario de policía, en persona, tuvo que proceder á la demolición de la empalizada. Fué luego trasladado, lo mismo que el prefecto.

De todas partes llegaban poblaciones enteras. En la Gruta se organizaba el culto. Alzábase un grito de divina alegría: Dios había vencido.

«Dios? ¡Ay, no! Pero sí la miseria humana, la eterna necesidad de la mentira, esa sed de lo maravilloso, esa esperanza del condenado que se entrega, para su salvación, en manos de una omnipotencia invisible, más fuerte que la naturaleza, la única capaz de quebrantar, si quiere, las leyes inexorables.

Y también había vencido la piedad soberana de los pastores del rebaño, del obispo y del emperador misericordiosos, que dejaban á los grandes niños enfermos el fetiche que consolaba á los unos y también curaba á los otros alguna vez.

A mediados de Noviembre, la comisión episcopal fué á Lourdes, para llevar á cabo la información que se le había confiado.

Interrogó una vez más á Bernadette y estudió un gran número de milagros. Sin embargo, no consignó más que treinta curaciones, para que la evidencia fuese absoluta.

Monseñor Laurence se declaró convencido. Sin embargo, dió una nueva prueba de su prudencia suma, esperando aún tres años, antes de declarar en una pastoral, que la Santa Virgen había aparecido realmente en la Gruta de Massabielle, y que después se habían operado numerosos milagros.

Había comprado á la villa de Lourdes, en nombre del obispado, la Gruta misma con todo el terreno que la rodeaba. Ejecutáronse obras, modestas al principio, luego más importantes de día en día, á medida que afluía el dinero de toda la cristiandad.

Arreglaron la Gruta, cerrándola con una verja. Apartaron el Gave, abriéndola con un nuevo cauce, para establecer los parterres y alamedas de las inmediaciones.